

Objetivos

En esta quincena aprenderás a:

- Definir qué es la Historia y para qué sirve.
- Distinguir las ciencias auxiliares de la Historia.
- Comprender la cronología histórica.
- Entender cómo trabaja un historiador.
- Clasificar y trabajar con fuentes históricas.

Antes de empezar

1. Definición de la Historia

La Historia como conjunto de hechos

La Historia como ciencia

2. La función de la Historia

¿Para qué estudiar Historia?

3. Las ciencias auxiliares de la Historia

La Historia y las ciencias sociales

4. El tiempo y la cronología de la Historia

Prespectiva histórica

Las edades de la Historia

Problemas de las edades históricas

5. El estudio de las fuentes históricas

Las fuentes históricas

Clasificación de las fuentes históricas

El trabajo del historiador

6. Cómo analizar y comentar fuentes

El comentario de texto histórico

El comentario de imágenes

El comentario de mapas

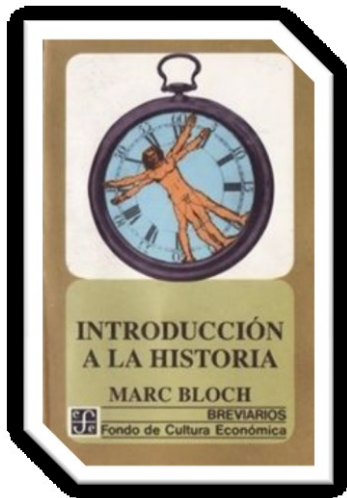
El comentario de gráficos

RESUMEN

1. DEFINICIÓN DE HISTORIA

Contenidos

La Historia como conjunto de hechos



Una de las cosas que se ha discutido, se discute y se discutirá es qué es la historia. Como en otras ciencias, en cada época ha habido escuelas diferentes. Pero desde los primeros historiadores griegos, como Herodoto, nos ha distinguido la curiosidad por saber que había pasado antes de nosotros. También algunos pensadores como Francis Fukullama han determinado el fin de la historia.

Es difícil separar lo que es la historia como objeto de estudio y como ciencia que estudia algo, pero vamos a intentarlo. En el siguiente apartado veremos que es la historia como ciencia, pero de momento vamos a intentar dar una definición de lo que es.

Podríamos decir que es el conjunto de hechos protagonizados por el hombre en el pasado. Como veréis, no es simplemente el conjunto de hechos del pasado, pues esto

incluiría todo lo ocurrido en el planeta desde su origen. La historia tiene como protagonista fundamental al hombre.

Destacado

La Historia es el conjunto de hechos protagonizados por el hombre en el pasado.

Debate histórico

Los historiadores han reflexionado desde los inicios de la historia sobre ella misma. No obstante, a partir del siglo XIX se ha incrementado considerablemente el debate sobre cómo se tiene que hacer la historia y cuáles son los caminos para convertirla en una ciencia como las demás. Aquí encontrarás tres testimonios de este debate.

1. Lucien Febvre

"La historia se hace con documentos escritos, pero también puede hacerse, debe hacerse, sin documentos si éstos no existen (...). Con palabras, con signos, con paisajes y con tejas. Con formas de campo, con análisis de espadas de metal realizados por químicos (...). En una siendo del hombre, depende del hombre, sirve al hombre."



2. Marc Bloch

"Todo libro de historia digno de ese nombre debiera incluir un capítulo que se titularía más o menos: ¿Cómo puedo saber lo que voy a decir? Estoy persuadido de que si se conociesen estas confesiones, hasta los lectores que no fueran del oficio hallarían en ellas un verdadero placer intelectual. El espectáculo de la investigación, con sus éxitos y fracasos, no es casi nunca aburrido. Lo acabado es lo que destila pesadez y tedio."

3. R.G. Collingwood

"Un meteorólogo estudia un ciclón a fin de compararlo con otros; y al estudiar cierto número de ellos espera descubrir qué rasgos muestran, es decir, cómo son los ciclones en cuanto a tales. Pero el historiador no tiene semejante finalidad. Si se le encuentra en alguna ocasión estudiando la Guerra de los Cien Años o la Revolución de 1688, no se puede inferir por eso que esté en las etapas preliminares de una investigación cuyo fin último sea llegar a conclusiones sobre las guerras o revoluciones en cuanto tales (...). Esto se debe a que las ciencias de observación y experimento están organizadas de una manera y la historia de otra (...) En la organización de la historia el valor ulterior de lo que se conoce de la Guerra de los Cien Años no está condicionado por su relación a lo que se conoce acerca de las otras cosas que hacía la gente en la Edad Media."



La Historia como ciencia

La historia es, también, **la ciencia que estudia esos hechos del pasado** y utiliza el método científico de las llamadas ciencias sociales (sociología, antropología,...). No es una ciencia exacta, como las matemáticas o la física, pues dado su objeto de estudio, las hipótesis que establecen los historiadores no se cumplen necesariamente. En ese sentido, el objetivo de la historia es buscar una explicación lo más objetiva y lógica posible a partir de los datos conocidos sobre el pasado o un acontecimiento concreto del pasado.

En distintas épocas ha habido distintos métodos para estudiar la historia. Desde los primeros historiadores griegos y romanos (como Herodoto) que se dedicaban a recopilar todo lo que veían, oían o leían sobre un lugar o pueblo determinado todos los historiadores han tenido su propio método.



Destacado

Al conjunto de técnicas y métodos para hacer historia se le llama

*historiografía.***Historiografía: corrientes historiográficas**

Los hombres y las mujeres de cada época han elaborado su propia visión de la historia.

La historiografía tiene el objetivo de reflexionar sobre la propia historia de la disciplina; no sobre los hechos del pasado sino de la manera como han sido interpretados.

Antes del siglo XIX

La historia antes del siglo XIX tenía un carácter moralizador, ejemplificador, con la finalidad de perpetuar en la memoria los grandes personajes y los grandes acontecimientos.



Durante siglos se pensó que los contenidos que se habían de recordar eran los hechos de los Estados y las civilizaciones más importantes, la vida y la obra de los reyes y gobernantes, las guerras y los tratados, las instituciones y las luchas por el poder.

La Historia se escribía a través de buenos relatos en los que se afirmaba que la Historia nacía y se hacía gracias a las ideas de los grandes personajes. La erudición y el relato literario caracterizaban una Historia que no tenía, por tanto, rigor intelectual. Esta concepción de la Historia experimentó un cambio notable a partir del período de la Ilustración.

Inicios del siglo XIX

A comienzos del siglo XIX la Historia tuvo mucha aceptación como disciplina a la vez que se ponían en marcha los métodos que permitían poner en marcha las investigaciones históricas: La arqueología, la filología, la egiptología y las primeras campañas de excavaciones. Al mismo tiempo se inició la publicación de recopilaciones de fuentes históricas y aparecieron las primeras grandes obras históricas. Los principales historiadores fueron **T. Macaulay** y **J. Michelet**.

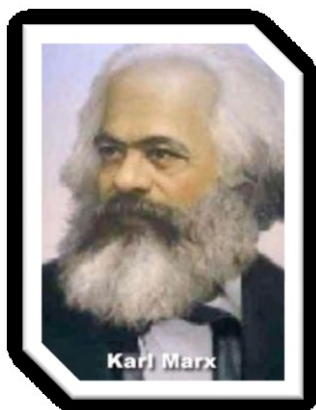
Pero la organización histórica desde las universidades hizo que adquiriera un sentido diferente. En el marco universitario la Historia se pasó a llamar ciencia histórica. Esto representaba la separación definitiva entre el discurso científico y el meramente literario.



El positivismo

Esta corriente de pensamiento difundió la creencia de que la Historia podía desarrollarse como cualquiera de las otras ciencias. Los historiadores más importantes de esta tendencia historiográfica fueron **A. Compte y L. von Ranke**.

El positivismo pretendía llevar a cabo una investigación científica libre de especulaciones filosóficas y estudiar la Historia con una objetividad absoluta, reconstruir los hechos tal y como sucedieron. La historia positivista basó todos sus conocimientos en los documentos escritos, pero sólo recopilaba los datos y no ofrecía interpretaciones de los mismos.



El materialismo histórico

El materialismo histórico es una corriente filosófica e histórica que surgió a mediados del siglo XIX como crítica al capitalismo y a la sociedad burguesa en pleno proceso de industrialización. Su pensamiento y su lenguaje nuevo fueron verdaderamente revolucionarios y, aunque sus principios han perdido buena parte de su validez, muchos de sus análisis y de su vocabulario impregnan actualmente las ciencias sociales.

K. Marx fue el primero en establecer diferentes modelos de sociedad para períodos históricos de larga duración y definió cada etapa de evolución histórica por su modo de producción.

El materialismo histórico fue el precursor de la historia social y económica, considerando que la lucha de clases era el motor de la Historia.

La escuela de los Annales

Entre los años 20 y 30 del siglo XX surgió una nueva corriente historiográfica en la revista francesa Annales de economía, sociedades y civilizaciones. La escuela de los Annales tenía un carácter renovador y progresista, perseguía una Historia viva, total e integradora, ya que los hombres y las mujeres llevan a cabo actividades económicas, sociales, culturales, políticas, etc. y recurría a otras ciencias sociales para elaborar una teoría explicativa completa.

Esta nueva escuela de historiadores defendía una historia de las



masas y no de los acontecimientos. Sus representantes principales fueron **L. Febvre, M. Bloch y F. Braudel**.

¿El fin de la historia?

La idea de que se había llegado al fin de la Historia se puso de moda a raíz de un artículo de **F. Fukuyama** aparecido en 1989. En ese artículo Fukuyama anunciaba precipitadamente el fin de la Historia después del inesperado colapso y fracaso ideológico del modelo socialista, especialmente a partir de la caída del muro de Berlín.

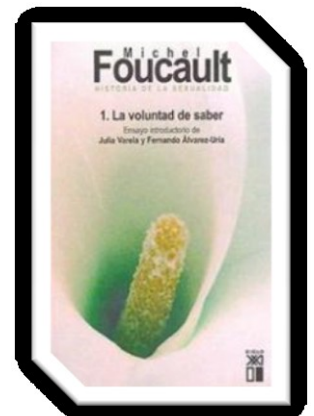


Para Fukuyama el último estadio del proceso histórico es la constitución de democracias capitalistas liberales. La democracia liberal, por tanto, podía constituir el punto final de la evolución ideológica de la humanidad, la forma final de la Historia.

La nueva historia

En los últimos años ha surgido una nueva manera de entender la historia o, mejor dicho, una Historia con numerosos enfoques que debe mucho a la escuela de los Annales. Estos nuevos enfoques reflejan una historia de la vida cotidiana y de las maneras de vivir, de la cultura, de las ideas, de los sentimientos de la gente corriente, de aquellas personas que no tienen poder. La tendencia de esta nueva corriente es humanizar la Historia.

Así, ahora encontramos trabajos de **microhistoria**, de **geohistoria**, de **historia local**, **historias de la cultura**, de los **sentimientos**, de la **vida cotidiana**, de la **alimentación**, del **ocio**, de las **mujeres**, de la **infancia**, de la **sexualidad**, etc.



2. LA FUNCIÓN DE LA HISTORIA

¿Para qué estudiar Historia?

La historia, como relato de los hechos del pasado, es algo que todos debemos conocer. Por poner un ejemplo, resultaría bastante difícil saber quiénes somos como individuos sin saber más o menos quiénes son y que hicieron nuestros padres, madres, abuelos y abuelas.

Del mismo modo, en un sentido colectivo, conocer nuestro pasado nos sirve para entender mejor nuestro presente y sólo si entendemos bien lo que ocurre ahora podremos diseñar mejor nuestro futuro.

Destacado

El pueblo que no conoce su historia está condenado a repetirla

¿Para qué estudiar Historia?

Se puede afirmar que la historia prepara a los jóvenes para el mundo en que viven. Si bien es cierto que para incorporarse al mundo laboral los alumnos no necesitarán demostrar conocimientos históricos, lo cierto es que si no los tienen no tendrán una visión crítica de la sociedad en la que viven.

A pesar de todo esto la historia proporciona a los alumnos los elementos necesarios para entender la actualidad. La historia intenta entender todo lo que es humano en su conjunto y como ciencia social es la más próxima a la vida cotidiana, por esto puede explicar el funcionamiento de la sociedad. La historia tiene una función claramente pedagógica. Requiere de un aprendizaje activo y crítico y sirve para adquirir hábitos y técnicas de estudio y de trabajo.

Conciencia colectiva

La historia sirve para situarse en el marco de la conciencia colectiva y para comprenderla.

Capacidad para juzgar

La historia forma la capacidad de juzgar comparando diversas épocas y sociedades.

Análisis

La historia capacita para el análisis de una situación histórica, con el que se aprende a descomponer los elementos de esta situación y determinar las causas y las consecuencias.



1

Introducción a la Historia

Desarrolla la conciencia

La historia desarrolla la conciencia política y el espíritu crítico pero abierto, democrático y tolerante.

Diversidad cultural

La historia permite una aproximación a las diversidades culturales y potencia el respeto por las otras culturas y sociedades.



3. LAS CIENCIAS AUXILIARES DE LA HISTORIA

La Historia y las ciencias sociales

Cuando los historiadores tienen que buscar, encontrar o recopilar información en muchas ocasiones necesita de la colaboración de otras ciencias. Es el caso, por ejemplo, de la prehistoria. Dado que no hay fuentes escritas, toda la información nos la proporcionan otras ciencias: la **arqueología** nos da toda la información obtenida en un yacimiento; la **paleontología** o la **zoobotánica** nos pueden proporcionar datos sobre los restos y la fauna y flora asociada a ese yacimiento, lo que nos ayuda a datarlo o a conocer mejor la dieta de esos habitantes; la **antropología** o la **etnología** nos ayudarán con estudios comparados gracias a los que podremos intuir como se organizaban socialmente, etc. La **geografía**, la **sociología**, la **filosofía**, la **epigrafía** o la **cartografía** son otras ciencias que ayudan al historiador en su intención de ser lo más objetivo posible a la hora de explicar los hechos del pasado.

Introducción

Como ya hemos comentado, los historiadores necesitan del apoyo de otras ciencias para obtener y analizar información de las fuentes de un periodo histórico concreto.

Esa ayuda se la proporcionan las mal llamadas Ciencias auxiliares de la historia y sería más correcto hablar de **CIENCIAS y TÉCNICAS HISTORIOGRÁFICAS**, pues la mayor parte de ellas son ciencias autónomas con su propia metodología científica.

Algunas, como la Arqueología, nacieron como auxiliares de la historia pero hoy son completamente independientes.

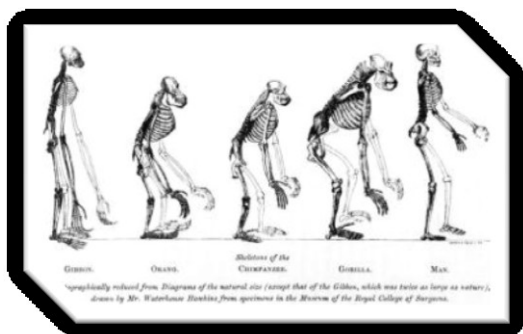
Vamos a ver cuáles son estas técnicas y ciencias que nos ayudan en el trabajo de historiador. En la imagen podéis ver un cuadro de Goya que se llama "**La Verdad, el Tiempo y la Historia**", significativo ¿no?



Ciencias Autónomas

En este apartado agrupamos a aquellas ciencias que, siendo autónomas, sirven puntualmente, metodológica o técnicamente, al conocimiento histórico. Son por ejemplo:

LA ANTROPOLOGÍA, LA ECONOMÍA, LA GEOGRAFÍA, LA BIOLOGÍA, LA PALEONTOLOGÍA, LA SOCIOLOGÍA,...



Todas ellas (y muchas más) aportan a los historiadores análisis o explicaciones que los historiadores no podrían obtener por si mismos.

Por ejemplo, la antropología nos proporciona información sobre los seres humanos del pasado y análisis comparados entre formas de vida desaparecidas con otras similares que sobreviven hoy en día (Antropología cultural).

Las herramientas de la economía nos permiten entender los modelos económicos del pasado, la sociología nos proporciona modelos de cómo se comportan los hombres en distintas organizaciones,...

Ciencias específicas

Las ciencias específicas son aquellas que se derivan directamente de los datos que el historiador puede encontrar, analizar o explicar:

Son, por ejemplo la **NUMISMÁTICA** (estudio de las monedas), **CRONOLOGÍA** (estudio del tiempo), **ARQUEOLOGÍA**, **BIBLIOGRAFÍA** (estudio de los libros o textos), **EPIGRAFÍA** o **PALEOGRAFÍA** (estudio de las escrituras antiguas, bien sobre piedra -epigrafía- o en general -paleografía-), **GENEALOGÍA** (estudia los linajes familiares) o **HERÁLDICA** (estudio de los escudos de las familias).

1

Introducción a la Historia

Como veis muchas de estas ciencias (y también de las anteriores) se complementan entre sí y son necesarias para completar una investigación histórica de carácter riguroso y científico.



Para analizar un papiro como el de Artemidoro (en la imagen) necesitaremos de la **ARQUEOLOGÍA** (para desenterrarlo), de los métodos **QUÍMICOS** de datación, de la **CRONOLOGÍA** (para situarlo en un tiempo concreto) y de la **PALEOGRAFÍA** (para traducirlo). El historiador podrá trabajar con todos esos datos para situarlo en un periodo concreto de la historia y darle una explicación científica a lo que dice, contextualizándolo históricamente.

División temática de la ciencia histórica

Por último y, dado la complejidad de la historia de la humanidad han nacido subdivisiones de la ciencia histórica que aplican el método de esta a otras disciplinas y objetos.



Son la **HISTORIA DEL ARTE, DEL DERECHO, DE LA LITERATURA, DEL PENSAMIENTO, DE LAS RELIGIONES, DE LA ECONOMÍA,...**

4. EL TIEMPO Y LA CRONOLOGÍA DE LA HISTORIA

Perspectiva histórica

Durante mucho tiempo se consideró que la historia sólo se refería al periodo posterior a la aparición de la escritura. Es decir, se vinculaba la historia a la existencia de fuentes escritas. Aunque algunos historiadores aún entienden esto así la idea más extendida es que la prehistoria es también historia, aunque no haya fuentes escritas.

La perspectiva histórica implica en cualquier caso, la necesidad de que exista una cierta distancia temporal entre el historiador y el



acontecimiento histórico, de tal manera que este pueda recopilar todos los datos necesarios, no sólo para narrar los hechos con coherencia sino, sobre todo, para poder explicarlos desde su origen (causas) hasta su final (consecuencias). Aunque también hay una escuela de historiadores que considera que se puede hacer historia del mundo actual y encontraréis asignaturas de este estilo en muchas universidades.

Introducción

Ya en la Antigüedad, historiadores como Herodoto, Tucídides o Julio César (sí, sí, el de la Guerra de las Galias) escribieron una historia simultánea a los acontecimientos investigados. Julio César, precisamente, iba escribiendo su historia sobre la Guerra de las Galias casi mientras dirigía a sus ejércitos en esa misma Guerra. Pero la disciplina histórica del siglo XIX consideró que era imprescindible que existiera una distancia temporal entre lo investigado y el investigador. Sin embargo, desde los años 70 del siglo XX va ganando fuerza una disciplina que podemos llamar **Historia del Tiempo Presente, Historia del Mundo Actual, Historia Inmediata**, ... Vamos a ver esto más despacio.



Historia actual

Esta variante de la Historia surge ante la dilatación de la Historia Contemporánea (ya que no hay consenso entre los historiadores sobre su conclusión o no), y de la necesidad de escribir la historia de lo que está aconteciendo de manera aproximadamente simultánea nuestras vidas. Es decir, necesitamos devolver a "**Contemporáneo**" el sentido de tiempo coetáneo a nuestra vida.

Muchos historiadores, sin embargo, la consideran de periodismo histórico, o historia ficción pues en cierta medida la falta de perspectiva cronológica o el hecho de que los acontecimientos estén **todavía** ocurriendo, impide la correcta aplicación de los métodos científicos de la historia.

En este sentido se distingue en ocasiones la **HISTORIA DEL MUNDO ACTUAL** (posterior a la II Guerra Mundial y hasta la caída del Muro de Berlín) de la **HISTORIA DEL PRESENTE**, que incluiría los más recientes acontecimientos (ataques del 11-S, ...) Este último estaría asociado al periodismo de investigación antes que a la historia según los historiadores más críticos.

1

Introducción a la Historia

En España, esta disciplina estudia nuestra historia desde la Guerra Civil (1936) o bien desde la muerte de Francisco Franco (1975).

Vamos a ver qué ventajas e inconvenientes puede tener esta nueva corriente historiográfica.

Ventajas

- 1) **LA AUTORREGULACIÓN DE LA INFORMACIÓN.** Es decir al ser coetáneo de los hechos, el historiador puede precisar más que es lo que interesa.
- 2) Contamos con fuentes **ORALES Y MULTIMEDIA** (VIDEO, RADIO, TELEVISIÓN) de manera **INMEDIATA**.
- 3) **LA OBSERVACIÓN DIRECTA** o lo que en otras ciencias sociales (ANTROPOLOGÍA, SOCIOLOGÍA) se llama "**trabajo de campo**", que conlleva, necesariamente la participación en lo acontecido de alguna manera.
- 4) **APLICACIÓN Y DIFUSIÓN INMEDIATA** de los resultados que, por lo tanto, provocan también consecuencias inmediatas.

Inconvenientes

- 1) **EL SUBJETIVISMO.** Su propia inmediatez, la participación del investigador en lo investigado y la dificultad para contrastar las fuentes alejan la objetividad de esta disciplina histórica.
- 2) **EXCESO DE FUENTES** y en general, de información de todo tipo y origen. Puede ser difícil discriminar lo importante de los secundario, lo verdadero de lo falso. Además, muchos procesos no están aún cerrados, por lo que pueden llegar nuevas fuentes constantemente que cambien el rumbo de la investigación.
- 3) **LA FALTA DE PERSPECTIVA HISTÓRICA**, que, desde el siglo XIX se considera imprescindible para hacer una historia que se acerque a una disciplina científica. Es decir, en una historia del tiempo presente, este aún no ha terminado y no sabemos cómo terminará en el futuro. Podemos aventurar una causa para un acontecimiento, presuponiendo un final concreto, pero este final puede ser, transcurrido el tiempo muy diferente del imaginado y, por lo tanto, las causas enunciadas carecer completamente de validez.



Por poner un ejemplo más o menos un ejemplo extremo, imaginad que finalmente se demostrara que no existen ni Bin Laden ni Al Qaeda. ¿Qué pasaría entonces? Habría que reescribir una buena parte de la historia reciente, buscando causas para muchos acontecimientos (atentados, guerras,...) distintas de las que hemos manejado hasta ahora.

Este es un buen comienzo para reflexionar sobre los límites de la historia y del trabajo de los historiadores.

Las edades de la Historia

Aunque las distintas civilizaciones que en la historia del mundo han sido (mayas o incas, egipcios o asirios, griegos o romanos, chinos o indios) han contado el tiempo de una manera diferente, los historiadores, como científicos, no han tenido más remedio que ponerse de acuerdo para dividir la historia de un modo más o menos consensuado y universal.



Son las **EDADES HISTÓRICAS**:

- PREHISTORIA
- EDAD ANTIGUA
- EDAD MEDIA
- EDAD MODERNA
- EDAD CONTEMPORÁNEA

Introducción

Los historiadores han llegado a un consenso para medir el tiempo histórico. Cada una de las edades de la Historia tiene algunos rasgos comunes; un determinado tipo de organización social, política, económica y un estilo determinado de producción artística y cultural.

Cuando uno de estos aspectos cambia de forma significativa, hablamos de una edad o época histórica diferente.

Prehistoria

- Desde: **El origen del hombre (4 millones de años)**



- Hasta: **La aparición de la escritura (4.000 antes de Cristo)**

1

Introducción a la Historia

Edad Antigua

- Desde: **La aparición de la escritura (5.000/4.000 antes de Cristo)**



- Hasta: **La caída del Imperio Romano de Occidente (476 después antes de Cristo)**

Edad Media

- Desde: **La caída del Imperio Romano de Occidente (476 después antes de Cristo)**



- Hasta: **La caída del Imperio Romano de Oriente (1.453)**

Edad Moderna

- Desde: **La caída del Imperio Romano de Oriente (1.453)**



- Hasta: **La Revolución Francesa (1.789)**

Edad Contemporánea

- Desde: **La Revolución Francesa (1.789)**



- Hasta: **La actualidad**

Los problemas de las edades históricas

Aunque el acuerdo con esta distribución está bastante generalizado esto no significa que no presente problemas.

Algunos de los más importantes son:

- En la Prehistoria nos falta información de largos periodos históricos en los que no sabemos exactamente como evolucionó la humanidad.
- Esta división de la Historia se basa, tal vez en el exceso, en la evolución de la civilización europea.
- Las fechas que separan unas edades de otras no pueden tener en cuenta que los procesos históricos no acaban ni comienzan de un modo repentino. Por lo tanto hay elementos de una Edad que perviven en la siguiente y elementos característicos de esta que comienzan a aparecer en la anterior.

Introducción

Los historiadores ha acordado dividir la historia en una serie de periodos que llamamos **EDADES**, como ya habéis podido ver. Pero esta construcción artificial que los historiadores han establecido para facilitar la investigación y estudio de los hechos históricos tiene una serie de problemas. Vamos a ver cuáles son los más importantes.

Un ejemplo simpático de estos problemas son los anacronismos que a veces aparecen en las películas históricas, como "Gladiator", "300", "El reino de los cielos" o "Braveheart".



La Prehistoria

La prehistoria es un periodo muy largo de tiempo (desde los 6 millones de años hasta hace unos 8.000.) en el que la evolución humana presenta grandes lagunas. Esto quiere decir que hay largos periodos de tiempo y amplias regiones del mundo en las que no tenemos ninguna evidencia de la evolución humana. Además, algunos historiadores aún consideran la prehistoria como un periodo no histórico.

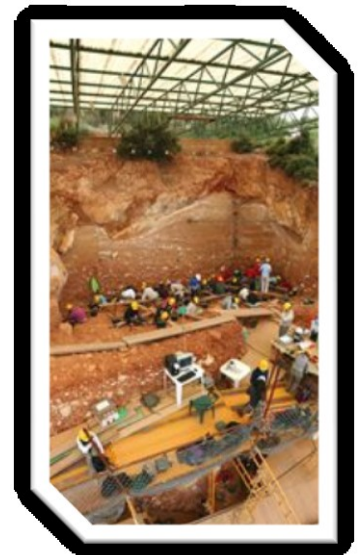
Nuestros problemas con la prehistoria es que la obtención de información depende de un doble azar:

A) Que los restos humanos de todo tipo se hayan conservado hasta nuestros días. Esto sólo ocurre cuando los restos quedan sometidos a unas determinadas condiciones de humedad, temperatura y presión. Entonces y sólo entonces comienza el proceso de fosilización, por el que un resto "vivo" se transforma en roca. Esto es un fósil.

B) Que los encontremos. La mayor parte de las veces sólo la casualidad nos permite encontrar restos enterrados desde hace miles o millones de años.

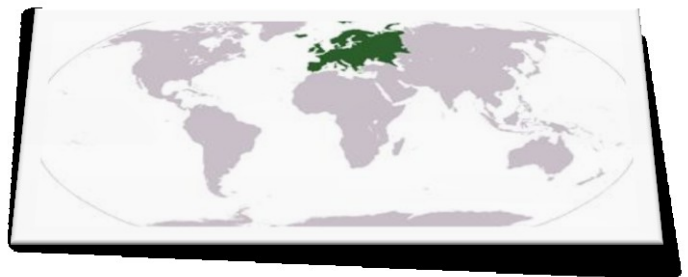
Cada nuevo descubrimiento puede cuestionar lo que sabemos hasta ese momento.

Por poner un ejemplo: El complejo arqueológico de Atapuerca salió a la luz en el siglo XIX, sólo cuando múltiples casualidades llevaron un tren minero por la Sierra de Atapuerca. Los trabajos de excavación de la trinchera del ferrocarril permitieron el hallazgo de las cuevas. Este yacimiento es el que podéis ver en la imagen.



Eurcentrismo

La creación de la historia como disciplina científica "moderna", se remonta al siglo XIX. Fue en las universidades europeas donde se establecieron las bases para hacer historia. Esto ha hecho que muchas de nuestras categorías, como las Edades, pero también otras teorías



acerca de la evolución de las civilizaciones se hayan establecido desde criterios eurocéntricos. Es decir, en muchas ocasiones parece que todo debe encajar para culminar

en un "estado superior" de la civilización humana que se concretaría en la civilización occidental.

Esto implica minusvalorar o, incluso, ignorar lo que ocurría en Asia o en América. Hoy en día hay cierta tendencia a corregir esta cuestión, pero nuestra visión de la historia sigue demasiado centrada en nosotros mismo. Por otra parte, también es cierto que la mayoría de los pueblos se han considerado así mismos el centro del mundo y han explicado el pasado desde su propia perspectiva.

Cajones estancos



El último problema se refiere a las dificultades que nos presentan las fechas que establecen la frontera entre una edad y la otra.

Algunas están sometidas a permanente revisión, como el paso a la Edad Antigua o la propia aparición del hombre en la tierra. Y en general todas nos presentan dificultades, pues la historia no cambia de hoy para mañana sino que evoluciona a su propio ritmo. A veces se toma mucho tiempo y evolucionamos muy lentamente, como en el paleolítico. Otras, sin embargo hay cosas que hacen que todo

cambie muy rápido. Es el caso de la Agricultura y la ganadería. En estos casos hablamos de **Revolución**, como esta que comentamos que dio origen al Neolítico y con él a las ciudades, a la riqueza, al comercio, al Estado o a la religión. Pero no ocurre en todas partes: Mientras en Mesopotamia o Egipto comenzaban esta nueva aventura, la Europa occidental apenas conocía la agricultura.

Esto ocurre en casi todas las Edades: Antes de las fechas que los historiadores establecen, se van desarrollando aquellos elementos que vamos a considerar característicos de la nueva Edad. Y también, en esta pervivirán elementos de la etapa anterior. Un ejemplo muy claro de esto es la sociedad estamental, que se mantiene sin demasiadas variaciones desde la **EDAD MEDIA** hasta la **EDAD CONTEMPORÁNEA**, cuando es sustituida por la actual sociedad de clases. Aún así la sociedad estamental pervive en muchos países europeos mucho después de 1789. En Rusia, por ejemplo, casi hasta 1917.

En general debemos ser cuidadosos con estas fechas, que nos sirven de guía, pero no deben privarnos de una visión de conjunto más amplia.

5. EL ESTUDIO DE LAS FUENTES HISTÓRICAS

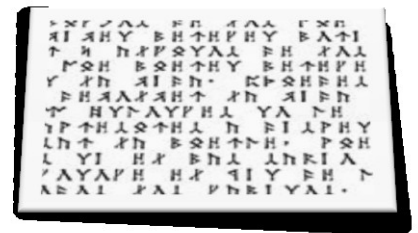
Las fuentes históricas

Una de las cosas que no pueden hacer los historiadores en la mayoría de las ocasiones es preguntar a los protagonistas de los hechos del pasado. Estamos seguros que a los directores del yacimiento de Arapuerca (Burgos) les encantaría poder preguntar a los llamados Homo Antecessor como vivían, que pensaban, etc.

Pero es evidente que no pueden, por lo que deben conformarse con **interrogar a los objetos que los hombres van dejando a su paso**, sean estas vasijas y herramientas, obras de arte o textos.

Clasificación de las fuentes históricas

Lo primero que tienen que hacer los historiadores es clasificar las fuentes de una manera sistemática, para así poder hacer luego un buen trabajo con ellas y encontrar las mejores explicaciones para los fenómenos históricos.



Introducción

Como ya hemos dicho, lo primero que tenemos que conseguir es distinguir las diferentes fuentes históricas que podemos encontrar. Vamos a ver una clasificación de las fuentes según distintos criterios:

- TIPO
- NATURALEZA
- CONTENIDO

Tipos de fuentes: FUENTES PRIMARIAS, DIRECTAS O HISTÓRICAS

Estas son propias del momento histórico que estudiamos.

Por ejemplo, un fósil.

Tipos de fuentes: SECUNDARIAS, INDIRECTAS O HISTORIOGRÁFICAS

Este tipo de fuentes es aquel que ya interpreta una fuente primaria.

Por ejemplo, el estudio realizado por un arqueólogo sobre ese fósil.



Naturaleza

- **ESCRITAS**
Libros, leyes, cartas, mitos, leyendas.
- **MATERIALES**
Edificios, herramientas, utensilios, esculturas, cuadros,...
- **ORALES**
Testimonios de la época.



Contenido

- **HISTÓRICAS**
Relatos de hechos históricos.
- **JURÍDICAS**
Cualquier ley.
- **ARTÍSTICAS**
Descripciones de obras de arte.
- **PERSONALES**
Una carta, un testamento.
- **POLÍTICAS**
Disposiciones de un gobierno o estado.
- **SOCIALES**
Descripciones de hechos, medidas que afectan a la organización social.
- **ECONÓMICAS**
Tratados o descripciones de hechos económicos.



El trabajo del historiador

El trabajo del historiador se parece un poco al de un policía científico. Debe analizar el escenario (**contexto histórico**) y buscar las pruebas (**fuentes y objetos**) para determinar qué es lo que pasó allí en el momento que le interesa.

En este sentido el historiador puede utilizar un método deductivo o inductivo. Si usa el **método inductivo**, primero recopilará la información necesaria y luego tratará de dar una explicación lógica.

Con el **método deductivo**, primero lanzará una hipótesis o explicación y después buscaremos las pruebas que confirmen o refuten nuestra idea.

En el siguiente capítulo veremos cómo podemos trabajar con algunos tipos de fuentes, a lo mejor alguno decide ser historiador...

6. COMO ANALIZAR Y COMENTAR FUENTES

Comentario de textos históricos

Una de las fechas claves para la historia es la aparición de la escritura. De momento creemos que esto ocurrió hace unos 4000 años. Y desde entonces, las **fuentes escritas** se han convertido en la fuente más importante del historiador para conocer la historia.

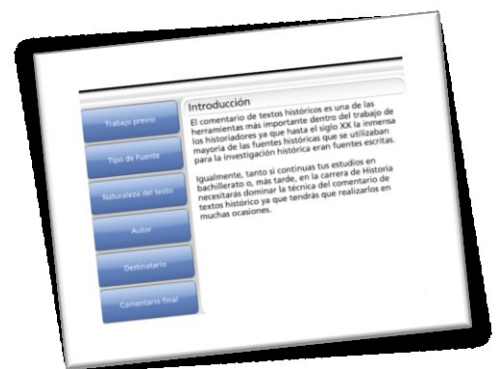
Como ya hemos visto, es una fuente muy delicada pues, en muchas ocasiones, las fuentes escritas responden a la **intencionalidad concreta de quien lo escribió**. Durante mucho tiempo, la lectura y la escritura fueron patrimonio exclusivo de los grupos más privilegiados de la sociedad y eran ellos, por lo tanto, los que contaban la historia.

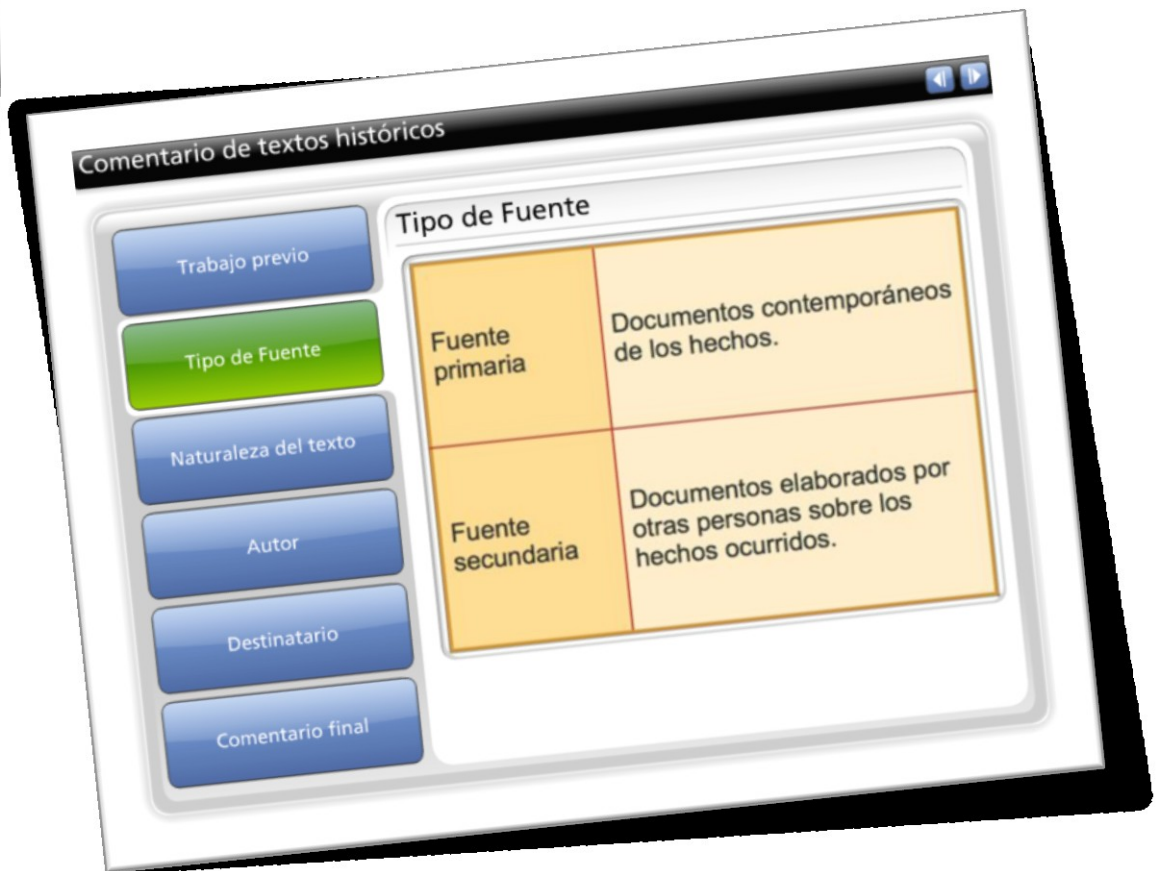
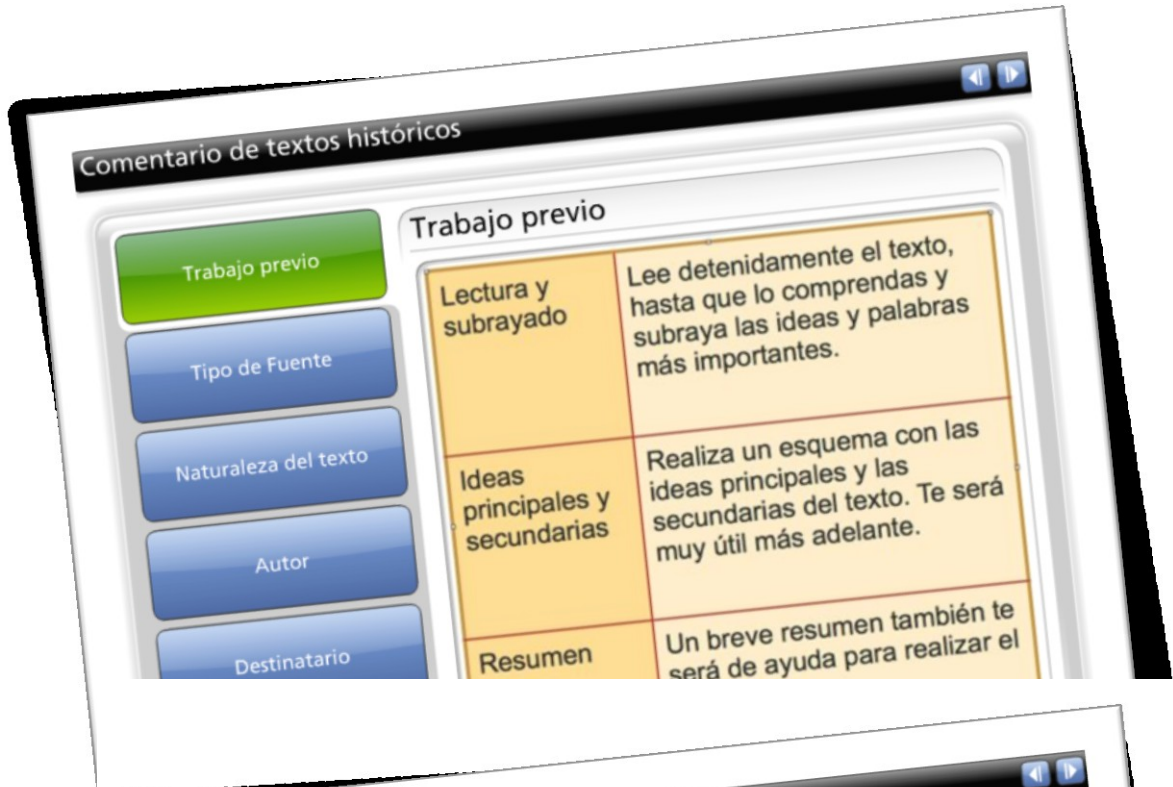
El historiador debe, por lo tanto, **analizar** y **comparar** las fuentes para acercarse a un conocimiento más o menos objetivo de la historia.

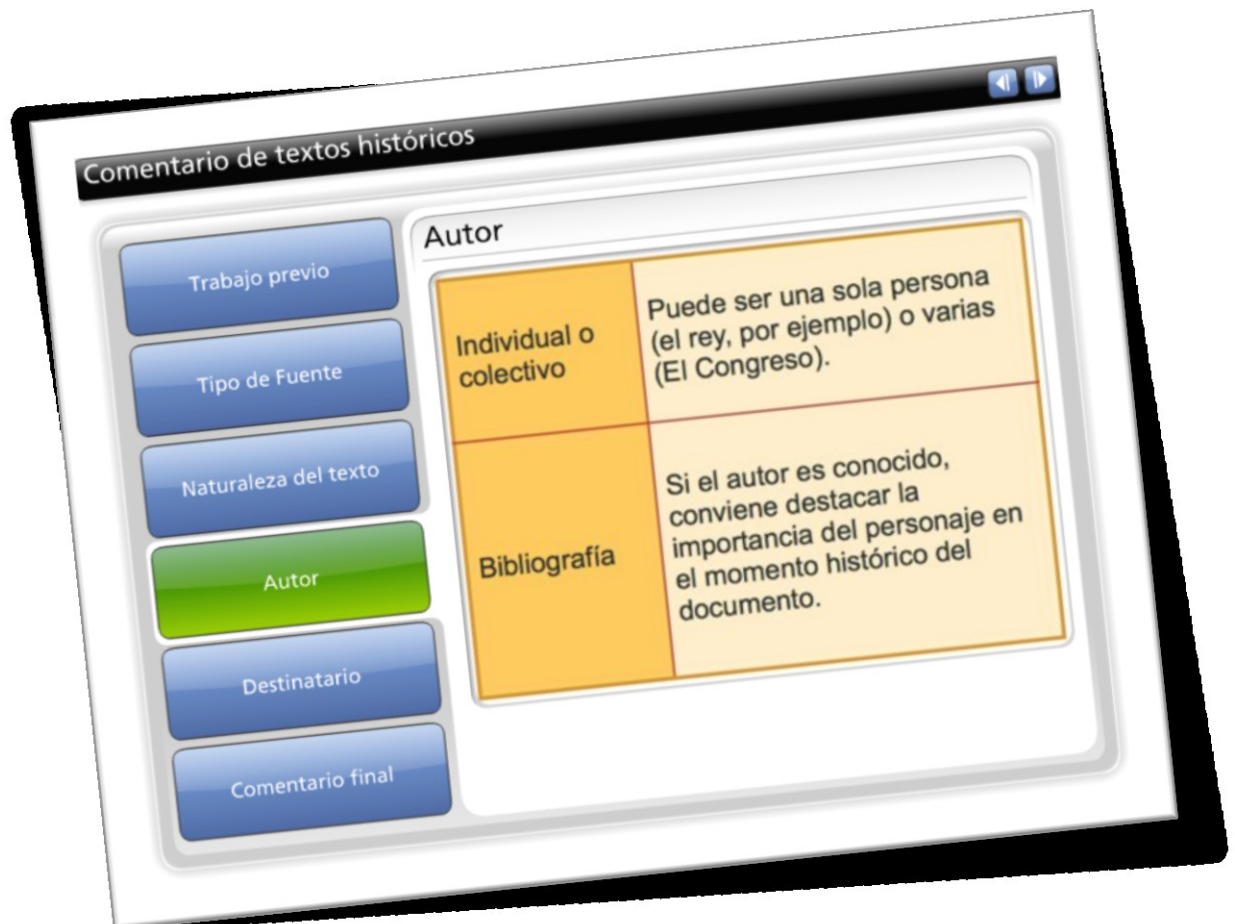
Introducción

El comentario de textos históricos es una de las herramientas más importante dentro del trabajo de los historiadores ya que hasta el siglo XX la inmensa mayoría de las fuentes históricas que se utilizaban para la investigación histórica eran fuentes escritas.

Igualmente, tanto si continúas tus estudios en bachillerato o, más tarde, en la carrera de Historia necesitarás dominar la técnica del comentario de textos histórico ya que tendrás que realizarlos en muchas ocasiones.









PARA SABER MÁS**Una película:****Troya (Wolfrang Petersen, 2004)**

Presentamos una película como ejemplo de "cine histórico", con el que podemos jugar a descubrir qué hay de historia y qué hay de espectáculo en la película. En este caso, por ejemplo, casi toda la ambientación es del siglo V a. de C., cuando la guerra sucedió cientos de años atrás. Además, se incinera a los muertos con monedas en los ojos, cuando aún no se había inventado el dinero tal y como lo conocemos ahora. En muchas de las películas llamadas históricas puedes encontrar incorrecciones históricas pero también es una de las mejores maneras de viajar a las partes de la historia que no has podido vivir.

Una web:**www.educahistoria.com**

Portal dedicado a la difusión de materiales didácticos para el aprendizaje de la Historia. Tiene secciones dedicadas a películas, juegos, revistas de divulgación, así como enlaces a diversas páginas de Historia, interesantes tanto para alumnos como para profesores.

Un libro:**El oficio de historiador (Enrique de Moradiellos, 1999)**

Este libro es una introducción a los conceptos básicos de la historia. En la primera parte se profundiza en las cuestiones elementales de las ciencias humanas y la historiografía, desde la antigüedad hasta nuestros días.